

A/N: Nunca he olvidado lo que dijo la escritora espiritual, Kimberly Hahn, sobre las cicatrices de la cesárea en su estómago. Ella estaba triste de tenerlas, pero su esposo dijo que tal vez las marcas estarían en su cuerpo resucitado, lo que significa que son signos de amor, porque ella llevó esas heridas por Cristo. Ella dijo: "Estrías, venas varicosas, y luego del nacimiento, hay tantas oportunidades para dar nuestro cuerpo físico de por vida". (<https://www.youtube.com/watch?v=BQzA2h2Dqko> 18:47).

- Cuando miro fotografías de hace años, veo cómo he envejecido. Una parte de mí está triste por haber perdido algo, pero una parte más profunda de mí está feliz de haber podido dar mi vida para que otros puedan vivir. En realidad, vale la pena envejecer en el ministerio, y estoy muy agradecido de que la gente haya crecido espiritualmente.

Una de nuestras necesidades espirituales más profundas es la de entregarnos a los demás, *porque la naturaleza del amor es dar de sí mismo y recibir del otro.*

S: Aquí está el punto teológico clave: cuando nos entregamos el uno al otro, siempre lo hacemos a través del cuerpo. San Juan Pablo II llamó a esto el "lenguaje del cuerpo". Y hay diferentes formas de hacerlo: abrazamos a la gente; les escribimos mails de cariño; compramos regalos; pasamos tiempo y hacemos actos de servicio el uno al otro. Siempre expresamos amor a través del cuerpo.

- Pero podemos decir la verdad o mentir con nuestros cuerpos. Si hago un trato para venderte mi coche, sabiendo que tiene algún daño oculto, y luego estrecho tu mano, es mentira. Dar la mano en nuestra cultura es

una señal de buena voluntad, pero mentí con esa señal.

- o Y podemos decir verdades y mentiras de una manera poderosa a través de nuestra sexualidad, porque la sexualidad toca nuestra alma; más sobre esto más adelante.
- Cuando los padres pierden el sueño, sacrifican sus cuerpos y sus sueños personales por sus hijos, están diciendo una gran verdad: sus hijos son sus tesoros más profundos.

Dios también habla a través del lenguaje del cuerpo. ¿Por qué se hizo hombre? Una razón es asumir un cuerpo. La segunda Persona de la Trinidad unió una naturaleza humana consigo misma para poder entregarse *físicamente* a nosotros.

- Cuando Jesús murió en la Cruz, estaba diciendo con Su cuerpo: “Te amo sin reservas. Mi amor es más grande que tus pecados.”

Su amor en la cruz fue prefigurado en la Última Cena, que es el Evangelio de hoy: “Mientras comían, tomó una barra de pan y, después de bendecirla, la partió, se la dio y dijo: 'Tomen; esto es mi Cuerpo. ' Luego tomó una copa, y después de dar gracias se la dio, y todos bebieron de ella. Les dijo, 'Esta es mi Sangre del pacto, que es derramada por muchos'” (Mc 14:22-24).

Consideremos tres verdades que Jesús estaba diciendo aquí:

- 1) Cuando Jesús partió el pan, los discípulos entendieron este idioma. Era el idioma de la Pascua del padre de familia que partía el pan, simbolizando a Dios Padre que lo da todo. También es el lenguaje de la hospitalidad: cuando un extraño era recibido en un hogar, se le daba comida. Pero Jesús llevó este lenguaje al más alto nivel posible, porque

la comida que estaba dando era Él mismo (Pope Benedict XVI, *Jesus of Nazareth*, Volume 2, 129).

- 2) La frase 'Sangre del pacto' es el lenguaje de la unidad, y solo se usa en otro lugar de la Biblia, es decir, nuestra Primera Lectura, donde Moisés sacrifica bueyes, rociando la mitad sobre el altar y la otra mitad en la gente. La sangre era el signo de la vida, así que, al rociarla sobre el altar, que representaba a Dios, y sobre el pueblo, Moisés estaba diciendo que Dios y el pueblo eran uno. Ahora Jesús dice: "Esta es la Sangre del pacto", es decir, somos uno con Él.
- 3) Ser "derramado por muchos" es el lenguaje de la reparación: Jesús muriendo para reparar nuestra desobediencia con Su obediencia. Siempre traicionamos a Dios, pero Jesús siempre ama a Dios fielmente por nosotros.

Hay cuatro características para describir el amor de Jesús en la Eucaristía y en la Cruz: libre, fiel, total, fecundo. Dio su cuerpo de buena gana (Cf. Jn 10:18). Fue un amor fiel. Aunque lo rechazemos, Él nunca nos rechazará (Cf. 2 Tim 2:13). Fue total: no retuvo nada (Cf. Jn 15:13). Y fue fructífero porque engendró nuestra salvación (Cf. Jn 12:32).

- ¿Alguien conoce la palabra para describir el amor libre, fiel, total y fructífero? Matrimonio. Muchas veces hemos hablado del hecho de que la Biblia es una historia de amor y Dios quiere casarse con nosotros, en el sentido de que estamos completamente unidos a Él. Entonces, hay una conexión entre el amor de Dios y el matrimonio / la sexualidad.
- En el día de la boda, en las preguntas ante el ministro y en el

intercambio de consentimiento, marido y mujer se comprometen a amarse libremente, fielmente hasta la muerte, total y fructíferamente, lo que significa que están abiertos a una nueva vida.

- o Y típicamente, en la noche de la boda, la pareja expresa esos votos ya no con palabras, sino con sus cuerpos. Cuando hacen el amor, es gratis; es fiel hasta la muerte; es total porque no retienen nada; y es fructífero, lo que significa que el acto está abierto a una nueva vida.

El teólogo, Christopher West, cuenta una historia sobre su suegro, quien, al día siguiente de su boda, lloraba durante la misa después de recibir la Comunión. Su esposa preguntó por qué. Él respondió: "Por primera vez en mi vida, entendí esas palabras, 'Este es mi Cuerpo entregado por ti'" (Christopher West, *Marriage and the Eucharist*, Track 4). Esto es lo que se supone que expresa el amor conyugal. Cuando las parejas cristianas expresan su amor sexual el uno por el otro, está relacionado con la entrega de Jesús de Su cuerpo en la Eucaristía y en la Cruz.

- Pero hay otras formas de expresar este amor. Durante todo el día, las parejas se dan el cuerpo cuando se sirven. Aquí hay un video de una historia corta sobre el amor conyugal (https://www.youtube.com/watch?v=_99ySDoC1fw).

A: ¡Ese es el tipo de amor que estamos destinados a dar! Si comenzamos a comprender la naturaleza del amor y las diferentes formas en que podemos expresarlo, especialmente que la forma de amor más elevada y satisfactoria es entregar nuestras vidas para que otros puedan vivir. (Cf. Jn 15:13), empezaremos a comprender la naturaleza de la sexualidad y la Eucaristía,

porque ambas se tratan de dar plenamente nuestro cuerpo.

- Primero, con respecto a la sexualidad, nuestra sociedad nos ha condicionado a pensar que el sexo se trata de placer, pero la Biblia enseña que es mucho más profundo. Piensa en estas frases: "Quiero tomar un café contigo. Quiero jugar al tenis contigo. Quiero tener sexo contigo ". No es gran cosa. Pero piensa en estas palabras: "Quiero tener un bebé contigo". Si alguien nos dijera eso significa que quiere estar comprometido de por vida, estar ahí en los malos momentos, nos quiere tanto que quiere a otro de nosotros. Lo que Dios nos está diciendo es que el sexo es marital por definición; nunca debe separarse del matrimonio, donde debe ser libre, fiel, total y fecundo. Separarlo del matrimonio es mentir con nuestros cuerpos, por eso es un pecado.
 - o Incluso en el matrimonio, una pareja puede tener relaciones sexuales no maritales, cuando, por ejemplo, uno usa al otro, o cuando usan anticonceptivos; para eso no fue diseñada la sexualidad. La anticoncepción dice con nuestros cuerpos: "Te quiero a ti, pero no a tu fertilidad. Pongamos una barrera entre nosotros (eso no es amor total). Debo tomar la píldora anticonceptiva porque necesito suprimir mi fertilidad. Quiero el placer, pero no la responsabilidad."
 - Hay más razones que puedo dar y trataré otros temas en el futuro, pero hoy estamos sentando las bases para comprender el lenguaje del cuerpo.
- Durante años, cuando las parejas de novios me han preguntado qué tan

lejos es demasiado, les digo: "No hagas nada que diga que estás casado. Quiero que ustedes dos se concentren en discernir el matrimonio, mostrar afecto, ser románticos. Si vas más allá de eso, estás diciendo algo con tu cuerpo que no puedes querer decir. Ella no es tu esposa. No has prometido amarla hasta la muerte, criar hijos con ella."

- Para las personas que tienen relaciones homosexuales, les digo: "Su amor mutuo es real. Se cuidan el uno al otro, eso es maravilloso. Pero el sexo pertenece al matrimonio donde puede ser fructífero. El sexo no es solo para dos personas que se aman. El sexo también tiene que ver con la apertura a la vida ". Te sorprendería saber cuántas personas en relaciones homosexuales con las que he hablado aceptan esto.
 - Sin embargo, podemos objetar: "¡Pero, padre, se les niega el amor!" Piense en lo que está diciendo. ¿De verdad crees que a las personas se les negará la felicidad si no tienen relaciones sexuales? "Pero, padre, les estás diciendo que no tengan relaciones sexuales". No. No soy yo quien lo dice; Jesús nos está diciendo cuál es la naturaleza del sexo, y esto se aplica a todas las personas, solteras y casadas, heterosexuales y homosexuales. Y no está obligando a nadie. Solo nos está enseñando que el sexo fuera del matrimonio no puede conducir a la felicidad para la que estamos diseñados. Puede dar placer y unirá a las personas, pero alcanzará un límite doloroso para nuestras almas.
- Cuando Dios me pidió que fuera célibe, no sabía si sería feliz, porque me crié en nuestra cultura como todos los demás. No entendía que Dios

podía llenarme hasta el punto de que solo quería estar con Él. Entonces, entiendo tus preguntas. Solo sigue pensando en esto: ¿Puede la gente encontrar la felicidad para la que Dios nos diseñó sin sexo? ¿Es eso posible?

Esto nos lleva al segundo punto: el amor que Jesús nos da en la Eucaristía. El Dr. Gregory Bottaro, en nuestro libro de consagración, escribe: "Se necesita un tipo especial de locura para concebir algo tan escandaloso que se convierta en alimento para la amada. También se necesita Poder Divino para poder realizar tal tarea. Esta es la locura del amor de Dios. Anhela tan profundamente la unión con nosotros y no quiere esperar a que pasemos de esta vida a la siguiente para convertirse en nuestro alimento para que podamos consumirlo y consumir nuestro amor con él." (Dr. Gregory Bottaro & Jennifer

Settle, *Consecration to Jesus Through Saint Joseph*, 113).

- ¡La Eucaristía es el signo de lo preciosos que somos para Jesús! Nos ama tanto que nos ofrece su propio cuerpo. Siempre que hablamos de pecados sexuales, una parte de nosotros puede sentirse desanimada por nuestros pecados. Sé lo que es sentirse avergonzado. Pero Jesús nos dice: "¡A pesar de todos los pecados, eres tan bueno que quiero que vengas a Mí, primero en la Confesión, luego en la Eucaristía!"

V: Jesús quiere entregarse a nosotros y nosotros queremos entregarnos a Él, porque esa es la naturaleza del amor. ¿Qué podríamos hacer con nuestro cuerpo para expresar nuestro amor por Él? ¿Venir a Misa, hacer una genuflexión con más amor, postrarnos, pasar tiempo con Él en adoración?

Terminamos ahora con este clip de un minuto de *La Pasión de Cristo*, donde

Jesús acaba de ser arrestado, está en la cárcel y solo, esperando su juicio, pero nuestra Madre María lo busca y hace lo mejor que puede para estar cerca. Él.

Note el lenguaje de su cuerpo (<https://www.youtube.com/watch?v=H3Nqm7T-V3c>).